|  |  |
| --- | --- |
| **Norte de Nada. Los jóvenes y la exclusión en la década de los noventa. Ana Miranda y Agustín Salvia** |   |
|   |   |
| Los jóvenes son un componente central de los recursos humanos de nuestras sociedades y, en consecuencia, un elemento central de cualquier estrategia de desarrollo integrada.Germán Rama[\*](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/3_2.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn1%22%20%5Co%20%22) **1. Presentación** La alta vulnerabilidad de los jóvenes es, en la actualidad, un problema de significativa importancia, ya que afecta en diferentes niveles de la vida social (educacional, laboral, familiar y comunitaria) a este sector de la población, en donde se proyecta el futuro próximo de la sociedad (Sidicaro y Tenti Fanfani: 1998). La relevancia de la problemática ha determinado su análisis a través de importantes estudios, algunos muy recientes (Gallart, Moreno y Cerruti, 1993; Moreno, 1993, 1996; Feldman, 1996; Moreno y Suárez, 1995; Jacinto, 1995, 1996; Mychazsula, 1997; entre otros). En efecto, es conocido el hecho de que, en el marco de los graves problemas de empleo y de la prolongada crisis del sistema educativo, la efectiva inserción social de los jóvenes resulta especialmente crítica, en particular en los sectores de niveles educativos más bajos y afectados por la pobreza. El tema ha pasado a ser parte de la agenda política del gobierno y de la oposición; y ha motivado la aplicación de importantes programas sociales en el marco de un nuevo modelo de intervención por parte del Estado (Bendit, 1997; Jacinto, 1996). En su conjunto, la cuestión ha pasado a ser parte de un incipiente debate y de nuevas líneas de investigación académica en el campo político-institucional. Retomando los esfuerzos realizados en este campo, el presente trabajo girará en torno a un balance de los cambios ocurridos en las condiciones de *inclusión social* de los jóvenes en el Gran Buenos Aires en la década del ´90. El mismo se desarrollará a través la construcción de un indicador de que de cuenta de la particular vulnerabilidad de este sector etario: *exclusión de los jóvenes.* Es necesario destacar que, el mencionado proceso de vulnerabilidad fue acompañado por un fenómeno que podríamos caracterizar como de explosión de jóvenes. Al respecto, en un estudio anterior de esta misma investigación hemos dado cuenta que la actual cohorte demográfica de jóvenes de 15 a 24 años es particularmente más numerosa en todo el país y en el Gran Buenos Aires (Salvia y Miranda, 1997; también CENEP, 1993). Los problemas sociales que están asociados a este fenómeno demográfico son variados y de alto impacto educacional, laboral, familiar, cultural, etc. Sin embargo, de ninguna manera este factor explica la distribución de esfuerzos y beneficios ocurrida a partir del proceso de crisis y reformas económicas.  Justamente, nos interesa en esta oportunidad dejar clara evidencia de la existencia de un incremento general en las condiciones de vulnerabilidad de los jóvenes del Gran Buenos Aires.        De esta forma, haremos hincapié en el acelerado proceso de exclusión que afecta a los jóvenes frente al bloqueo que experimentan los tradicionales canales de integración: la educación y el empleo. Nos detendremos en la evolución de las condiciones de vida de estos jóvenes, para los cuales la sociedad formal no ofrece ninguna opción. Frente a ella: “no hacen nada, no tienen nada que hacer”.        A efectos del análisis estadístico consideraremos a la juventud como a la población comprendida entre los 15 y 24 años, distinguiéndose dos grupos etarios dentro de ella: la adolescencia  (15 a 19 años) y la juventud plena (20 a 24 años) (Merkler: 1993). La fuente de información para este análisis es la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, correspondiente al aglomerado Gran Buenos Aires (ondas octubre de 1991-1997).  **2. El contexto de la vulnerabilidad** El período que aquí estudiamos abarca la crisis y fin de un modelo de desarrollo y de intervención política, y, al mismo tiempo, el inicio y consolidación de una etapa de profundas transformaciones estructurales en la economía, en la sociedad y en el Estado. La década del 80’, denominada por la CEPAL como la década perdida,  inauguró en la Argentina un proceso de cambios de singular importancia. Estos cambios están relacionados con la construcción de una nueva matriz societal. La nueva matriz, vinculada especialmente al mercado, significó una redefinición de los comportamientos económicos, políticos y culturales que se habían estructurado en torno al Estado a partir los años 30’ (Cavarozzi: 1997).        Es necesario destacar que, un rasgo característico de la estructura de la matriz estado-céntrica fueron los canales de integración para las nuevas generaciones. Los mismos se vehiculizaron a partir de tres procesos, dos de los cuales son el eje central de nuestro análisis: “*1) la inclusión en espacios moldeados por políticas públicas (especialmente las políticas sociales y laborales y la educación pública),**2) el ingreso en los mercados de trabajo”**[1](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/3_2.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn2%22%20%5Co%20%22) .* Ahora bien, la crisis de los años ‘80 y los cambios económicos, políticos y culturales de los ‘90, han restringido los canales de integración social de los jóvenes. De todas maneras,  cierto es que los mencionados mecanismos de integración no fueron nunca garantizados para todos los sectores sociales y regiones del país, pero su grado de cobertura y legitimidad social los convirtió en un indiscutido derecho “universal” y en una responsabilidad social y pública en favor de los jóvenes. Este reconocido estado de ciudadanía[[1]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/3_2.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn3%22%20%5Co%20%22), relacionado a la obtención de ciertos derechos sociales, es precisamente lo que parece entrar en crisis (Auyero:1993), identificándose los siguientes procesos:·     Las aspiraciones de ascenso en la escala social se ven socavadas por la crisis y la reconversión de los mercados y el progresivo deterioro de la calidad y el prestigio social que brinda la educación formal. Ser joven y tener un título ya no garantizan un camino de progreso.·     Los nuevos usos tecnológicos y las restricciones de calificación que presenta el mercado de trabajo afectan de manera especial a los jóvenes. Lejos está todavía el sistema educativo de poder brindar salidas profesionales de acceso universal en favor de las nuevas generaciones.·     El empleo, aunque informal o precario, es en general escaso y de acceso privilegiado; pero mucho más improbables y restrictivos son todavía los ámbitos ocupacionales capaces de brindar un ingreso digno, estabilidad laboral, formación profesional y desarrollo personal para los jóvenes.·     Para muchos adolescentes y jóvenes, la mendicidad, las actividades ilegales y el desaliento social constituyen verdaderas estrategias de vida y únicas opciones de realización personal y colectiva en un contexto económico y cultural cada vez más hostil para determinados perfiles sociales.  **3. La construcción del indicador exclusión de los jóvenes** Como señalábamos anteriormente la construcción del indicador esta relacionada con el análisis de las variables que representaron los principales canales de integración para las nuevas generaciones: la educación y el empleo. Así, trabajamos sobre la identificación de los jóvenes que *no estudian, ni trabajan, ni tienen tampoco a su cargo tareas domesticas en el hogar*. De aquí en más, tales atributos objetivos identificarán a lo que denominamos*población joven excluida*. De esta forma, comenzamos la definición del indicador a partir de la medición sobre la asistencia de los jóvenes al sistema de educación formal. Para ello realizamos una combinación entre dos variables sobre las que trabaja la EPH: asistencia y máximo nivel educativo alcanzado. Esta combinación está relacionada con la identificación de los casos en los cuales los jóvenes no estudian pero ya han concluido sus estudios terciarios o universitarios, razón por la cual no se los ha considerado en condiciones de exclusión. A partir de allí, se elaboran 6 (seis) categorías: *a) no asiste y termino nivel terciario o universitario, b) asiste nivel terciario o universitario, c) no asiste y termino secundario, d)asiste y no termino el secundario, e)no asiste y no termino el secundario, f)nunca asistió*. En segunda instancia, trabajamos sobre la descripción del comportamiento de la variable condición de actividad para la población que se encuentra en las categorías c, e y f. Sobre los jóvenes que cumplen con esta condición, seguimos el análisis en las categorías de desocupación e inactividad.        En tercer lugar, desagregamos la condición de inactividad, desarrollando tres categorías: *1)desarrollan tareas domesticas en sus hogares, 2) jóvenes con alguna condición de incapacidad, 3) no buscan trabajo*. Una vez identificados estos casos, delimitamos nuestro universo: los desocupados y los que se encuentran en condición de inactividad en la categoría 3  para luego determinar en números absolutos cual es el total de jóvenes que se encuentra en condiciones de exclusión.Grafico 1----------- En el gráfico 1 puede observarse la operación efectuada para la construcción del indicador. En las próximas secciones se presenta un análisis más preciso de cada una de las variables que lo componen. **4. La educación**La educación representa una de las principales áreas de intervención del Estado en la definición de las condiciones de vida de los jóvenes. Razón por la cual es la primera variable que utilizaremos para la construcción del indicador en análisis. En este sentido, es necesario destacar que el sistema educativo no ha sido ajeno a las transformaciones de alcance estructural. La disminución de los recursos, la devaluación y segmentación de credenciales educativas son, entre otros, los fenómenos más característicos de esta etapa. La devaluación de credenciales educativas es un fenómeno que comienza a producirse sobre principios de la década del 70. Es a partir de este momento cuando se comprueba un crecimiento del perfil educativo de la población económicamente activa sin correlato con el logro de mejores posiciones en la estructura ocupacional. La disponibilidad de mano de obra más calificada genera el denominado “efecto fila”, en donde quienes han tenido mayores años de escolaridad desplazan a los más a los que cuentan con menos años de educación formal en el mercado de trabajo (Filmus: 1996). La deserción es el aspecto en el que centraremos el análisis en lo que hace a la relación educación - trabajo, ya que el mencionado “efecto fila”, la transformación de los procesos productivos y la incorporación de nuevas tecnologías determinan la demanda de trabajadores cada vez más calificados. Por otro lado, distintos estudios (CEPAL: 1998) han demostrado que existe una relación entre los años de educación formal y las oportunidades de acceso al empleo. En relación a lo expuesto y a partir de los datos en análisis, es interesante observar las distintas trayectorias escolares de los jóvenes en el Gran Buenos Aires. En primer lugar, cerca del 50% no ha terminado el secundario. En segundo lugar, entre quienes terminan el nivel medio se incorporan a los establecimientos de enseñanza terciaria o universitaria sólo el 25%. Más precisamente, los datos que se presentan dan cuenta que existe entre la población joven del Gran Buenos Aires una significativa problemática de permanencia y culminación del nivel medio. En el cuadro 1 pueden observarse a los jóvenes entre 15 y 19 años que han abandonado el sistema educativo y no han concluido sus estudios secundarios. **Cuadro 1****Jóvenes entre 15 y 19 años por asistencia al nivel medio según máximo nivel alcanzado****Gran Buenos Aires, Ondas octubre 1991-1997**

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|   | **1991** | **1992** | **1993** | **1994** | **1995** | **1996** | **1997** |
| No asiste y termino nivel terciario | 0.4 | 0.5 | 0.1 | 0.2 | 0.0 | 0.2 | 0.0 |
| Asiste nivel terciario/universitario | 7.4 | 8.2 | 8.3 | 8.2 | 9.4 | 9.3 | 8.9 |
| No asiste y termino secundario | 4.0 | 4.2 | 3.7 | 4.3 | 5.4 | 4.4 | 3.6 |
| Asiste y no termino secundario | 53.8 | 53.0 | 52.0 | 53.0 | 50.1 | 49.9 | 57.1 |
| No asiste y no termino secundario | 33.7 | 33.7 | 35.4 | 33.8 | 34.9 | 36.2 | 30.1 |
| Nunca asistió | 0.6 | 0.5 | 0.5 | 0.5 | 0.2 | 0.0 | 0.2 |
| TOTAL | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).  **Cuadro 2****Jóvenes entre 20 y 24 años por asistencia al nivel medio según máximo nivel alcanzado****Gran Buenos Aires, Ondas octubre 1991-1997**

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|   | **1991** | **1992** | **1993** | **1994** | **1995** | **1996** | **1997** |
| No asiste y termino nivel terciario | 3.7 | 4.7 | 3.0 | 4.0 | 3.3 | 2.5 | 3.1 |
| Asiste nivel terciario/universitario | 19.2 | 19.3 | 24.2 | 21.5 | 23.8 | 26.3 | 26.0 |
| No asiste y termino secundario | 23.1 | 23.0 | 23.8 | 26.4 | 22.4 | 23.3 | 20.2 |
| Asiste y no termino secundario | 4.9 | 4.1 | 5.8 | 4.2 | 5.7 | 3.6 | 5.2 |
| No asiste y no termino secundario | 48.8 | 47.9 | 42.9 | 43.7 | 44.3 | 43.7 | 44.8 |
| Nunca asistió | 0.4 | 0.9 | 0.4 | 0.3 | 0.6 | 0.6 | 0.6 |
| TOTAL | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC). En la actualidad el 30% de los adolescentes desertan del nivel medio, estando aún en edad escolar, y alrededor del 45% de los jóvenes plenos no lo ha terminado. Es sobre estos jóvenes, los que han abandonado sus estudios, son sobre los que cruzaremos la variable condición de actividad.           En el marco de la agudización de la problemática del desempleo, las dificultades para el logro del primer trabajo, las nuevas demandas del sistema productivo determinan que la articulación entre la educación y el empleo se haya convertido en uno de los ejes centrales de los análisis de los estudios sobre juventud (Gallart: 1996). Sobre todo, para la mayoría de los jóvenes expulsados del sistema educativo,  donde la única posibilidad es acceder a un empleo precario y poder mantenerlo el mayor tiempo posible bajo cualquier condición.           Para muchos, las opciones que ofrecen los programas sociales y de capacitación son todavía alternativas alejadas de su alcance; a la vez que el impacto real de tales alternativas no deja de ser finalmente deficitario en términos de empleo y de formación profesional.**5. El Trabajo** En la sociedad industrial moderna, el trabajo asalariado tenía una centralidad mucho más que económica. Era también un importante ámbito de realización de los derechos ciudadanos y de acceso a formación, recursos, habilitaciones y otros beneficios. La crisis del Estado social y los profundos cambios económicos y tecnológicos han ocasionado fuertes rupturas en el “mundo del trabajo” y en los mecanismos de reproducción social, tanto familiares como comunitarios, que procuraban y favorecían la integración social.Algunos estudios han señalado al paso de la educación al primer empleo como un momento crucial para la construcción de la identidad social de los jóvenes (Jacinto: 1995). En la actualidad este paso es por demás complejo, ya que en la etapa a la que hacemos referencia el fenómeno que más ha caracterizado la relación de los jóvenes con el mundo del trabajo es el gran aumento de la tasa de desocupación.  Por otro lado, es necesario tomar en cuenta, que la tasa de desempleo no es el único indicador que revela la posición desfavorable de los jóvenes en el mercado de trabajo ya que constituyen el grupo etario de menores ingresos, menor permanencia y estabilidad en el mercado laboral, y condiciones de contratación más precarias (Gallart, Moreno y otros: 1993, Feldman: 1994).De esta manera, la heterogeneidad de la demanda conlleva a reproducir una oferta de calificaciones y oportunidades segmentadas. Por lo mismo, la trayectoria educativa y la experiencia del primer empleo, han dejado de ser el camino compartido que permitía formar una identidad profesional y la garantía de una movilidad social ascendente en la vida de los jóvenes; es decir, tales instituciones parecen haber perdido su centralidad como ámbitos de integración simbólica y real de los nuevos jóvenes a la sociedad. Todo lo cual ha ayudado a generar una heterogénea estructura de opciones, intereses y estrategias. Bajo este contexto y siguiendo con la construcción del indicador, en el cuadro 3 se puede observar la condición de actividad de los adolescentes que no asisten y no han concluido el nivel secundario, terciario o universitario (corresponde a las siguientes categorías del apartado anterior: no asisten y terminaron el nivel medio, no asisten y no terminaron el secundario y nunca asistieron).  Al respecto, podemos ver el gran aumento de la tasa de desocupación en este sector poblacional, que entre 1991 y 1997 se triplica.**Cuadro 3****Jóvenes entre 15 y 19 años que no asisten ni terminaron el nivel medio según condición de actividad. Gran Buenos Aires, Ondas octubre 1991-1997**

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|   | **1991** | **1992** | **1993** | **1994** | **1995** | **1996** | **1997** |
| Ocupado | 58.2 | 58.6 | 47.1 | 48.1 | 40.5 | 34.8 | 41.8 |
| Desocupado | 13.2 | 12.8 | 20.6 | 27.0 | 31.2 | 32.6 | 27.9 |
| Inactivo | 28.7 | 28.6 | 32.3 | 24.9 | 28.3 | 32.5 | 30.3 |
| TOTAL | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC). **Cuadro 4****Jóvenes entre 20 y 24 años que no asisten ni terminaron el nivel medio según condición de actividad. Gran Buenos Aires, Ondas octubre 1991-1997**

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|   | **1991** | **1992** | **1993** | **1994** | **1995** | **1996** | **1997** |
| Ocupado | 72.8 | 71.0 | 67.1 | 69.0 | 62.3 | 61.4 | 63.3 |
| Desocupado | 7.0 | 8.2 | 13.2 | 13.0 | 18.8 | 21.0 | 16.7 |
| Inactivo | 20.3 | 20.8 | 19.8 | 18.0 | 18.9 | 17.5 | 20.0 |
| TOTAL | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC). La significativa caída de la tasa de ocupación entre los adolescentes puede estar condicionada por el aumento de la demanda de empleo en este sector etario. En otros trabajos hemos hecho referencia a la evolución seguida por la *tasa específica de actividad* (porcentaje que trabajan o buscan activamente trabajo) como un indicador de los cambios operados en el esfuerzo económico-laboral realizado por los jóvenes en función de garantizar o acompañar estrategias familiares de sobrevivencia[[1]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/3_2.htm#_ftn1). De todas formas, es necesario destacar la significativa baja que experimenta la ocupación en estos últimos años, ya que cae 20 puntos porcentuales en relación al año 1991. En otras palabras, si bien se registra una recuperación de la ocupación, en octubre de 1997 el 60% de la población entre 15 y 19 años que no asiste al sistema de educación formal tiene dificultades en el ingreso y la permanencia en el mercado laboral. Para el grupo de jóvenes plenos (20 a 24 años) es también significativo el aumento de la desocupación, ya que se duplica la tasa en el período en análisis. De todas formas, el descenso de la tasa de ocupación es menos notorio que en el grupo de adolescentes. La tasa de inactividad en este grupo etario,  experimenta una tendencia a la baja hasta el año ´96, llegando en 1997 a valores análogos a los de 1991. El balance general - en términos de éxito o fracaso ocupacional - resulta sintomático de la actual problemática de inserción de los jóvenes sobre todo, y en el caso en análisis, de los que cuentan con menos posibilidades de incorporarse por tener menos años de educación formal. **6. Población Joven Excluida** El impacto negativo que ha tenido sobre los jóvenes los procesos de crisis y de reforma contextuales se pone de manifiesto al analizar el peso de la población de 15 a 24 años que no presenta adecuada integración social (*jóvenes que no estudian, ni trabajan (desempleados o inactivos), y que no tienen tampoco a su cargo tareas domésticas en el hogar*). **Cuadro 5****Población Joven Excluida Gran Buenos Aires****E.P.H. - Ondas octubre 1991-1997.****Valores muestrales ponderados**

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|   | **1991** | **1992** | **1993** | **1994** | **1995** | **1996** | **1997** |
| 15 a 19 años | 105645 | 110228 | 159781 | 167125 | 199540 | 207832 | 150095 |
| 20 a 24 años | 64024 | 75299 | 104466 | 91948 | 140204 | 166345 | 131345 |
| TOTAL | 169669 | 185527 | 264247 | 259073 | 339744 | 374177 | 281440 |

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).  De esta forma, para el año 1997 son más de 280.000 los jóvenes que se encuentran en condiciones de exclusión, registrándose un incremento sostenido en el período analizado.  En términos absolutos, el sector más vulnerado parece ser el de los jóvenes plenos (20 a 24 años), donde la población excluida se duplica.Observando al período en su conjunto, podemos señalar que los años más críticos fueron los de 1995 y 1996, en donde la población joven excluida representaba el 18% de la población total entre 19 y 24 años. Sobre el final del período, en octubre de 1997, notamos una reducción de la población excluida en términos absolutos. Esta reducción  se relaciona con comportamiento de las tasas de desempleo e inactividad (cuadros 3 y 4). En este sentido, las características del empleo generado, así como los comportamientos relacionados con la condición de inactividad escapan a las posibilidades de análisis de este trabajo, pero pueden ser datos de fundamental relevancia para futuras investigaciones en el sector. **Cuadro 6****Población Joven Excluida sobre población total****GBA 1991-1997**

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|   | **1991** | **1992** | **1993** | **1994** | **1995** | **1996** | **1997** |
| 15 a 19 años | 10.8 | 10.2 | 15.2 | 15.4 | 18.8 | 20.1 | 14.9 |
| 20 a 24 años | 8.0 | 8.7 | 10.8 | 10.3 | 14.2 | 15.9 | 12.7 |
| TOTAL | 9.6 | 9.5 | 13.1 | 13.1 | 16.6 | 18.0 | 13.8 |

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (INDEC). Siguiendo con el análisis, el 14% de los jóvenes del Gran Buenos Aires se encuentra en la actualidad en condiciones de exclusión, afectando a los dos grupos etarios sobre los que trabajamos. En relación a esto, es necesario destacar que entre el grupo de adolescentes este porcentaje es mayor, representando al 15% de la población total. Las condiciones de vida de los jóvenes en el Gran Buenos Aires se han deteriorado significativamente en la década de los noventa. El análisis de los datos, a partir de la construcción de indicador, da cuenta del crecimiento de los casos de jóvenes que frente a las actuales condiciones contextuales “no hacen nada” o “no tienen nada que hacer”. **7. Conclusiones** El análisis de las condiciones de vida de los jóvenes en la actualidad pone de manifiesto que es uno de los sectores más perjudicado por la crisis del Estado y las reformas de alcance estructural.           Estos jóvenes que son el futuro próximo de la sociedad se encuentran con altas probabilidades de caer una situación de exclusión social. Esta situación es por demás preocupante si tomamos en cuenta que la juventud es un período de singular importancia para el desarrollo de un proyecto de vida a largo plazo.           En este sentido es necesario recalcar que, la crisis de los balances reproductivos familiares han sido el detonante central de un tipo de trayectoria que condujo a los jóvenes a un resultado general de exclusión, frente al que se observan los siguientes procesos:1.      el rechazo y alejamiento del sistema educativo formal;2.      la imposibilidad de acceder a un empleo estable, o incluso de tipo precario; 3.      el refugio en la marginalidad, en el “clan” o en la ilegalidad como mecanismo de auto-protección y valorización.           La juventud marca un punto de inflexión para la definición del desarrollo biográfico personal. Por ello, el diagnostico no sólo se relaciona con una descripción de las condiciones de vida de los jóvenes en la actualidad, sino que busca alertar sobre la importancia que puede tener el impacto de tales condiciones en la reproducción de nuevos núcleos familiares sumergidos en  la pobreza y la marginalidad.              ¿Cuál será el futuro de estos adolescentes y jóvenes que en la actualidad no reciben ningún tipo de capacitación y no se integración al mercado laboral ?. ¿Qué podrán ofrecer ellos ?, o ¿con qué herramientas podrán disputar un lugar dentro de un mercado cada vez más competitivo ?, son algunas de las preocupaciones centrales que recorren estas líneas.           El diagnostico de hoy anticipa las dificultades de mañana. La generación de condiciones para la construcción de nuevos horizontes para los jóvenes, es una preocupación que atraviesa al conjunto de la sociedad.            La construcción de un “norte” para las nuevas generaciones requiere de soluciones que actúen de forma estratégica. Ya que, como señala German Rama, los jóvenes son un elemento central en una estrategia de desarrollo social integrada. Bibliografía Auyero, J. : *Otra Vez en la vía*, Cuadernos del GECUSO Espacio editorial, Buenos Aires, 1993. Bango, J.: *Políticas de Juventud en América Latina en la antesala del 2000: logros, desafíos y oportunidades*. Resumen preliminar del Informe Final del Proyecto de Investigación y desarrollo: Políticas de Juventud en América Latina: evaluación y reformulación. OIJ/CIID. Santa Cruz de la Sierra, 1996. Bendit, R. :*Juventud y Políticas de Juventud*, trabajo presentado en el seminario sobre juventud organizado por Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano, Cochabamba, 1997. Cavarozzi, M.: *Autoritarismo y democracia : la transición del Estado al mercado en la argentina*. Ed. Ariel, Buenos Aires, 1997. Feldman, S. : *El trabajo de los adolescentes Construyendo futuro o consolidando la postergación social*. Ponencia UNICEF CIID CENEP, Buenos Aires, 1995 Filmus, D. y Braslavsky, C.: *Ultimo año del colegio secundario y discriminación educativa*. FLACSO . Miño y Dávila, Buenos Aires, 1989. Filmus, D.: *Estado, Sociedad y Educación en la Argentina de fin de siglo*. Troquel, Buenos Aires, 1996. Gallart, M. A., Moreno, M. y Cerruti, M.: *Educación y empleo en el Gran Buenos Aires 1980-**1991. Situación y perspectivas de investigación*, CENEP, Buenos Aires,1993. Gallart, M A: “Capacitación, educación y empleo: una relación necesaria” en *Encrucijadas*, Revista de la Universidad de Buenos Aires, año 2, Nº 4, 1996. Germani, G. : *Política y sociedad en una época en transición; de la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Paidós. Buenos Aires, 1966. Jacinto, C.: *Transición laboral de los jóvenes, políticas públicas y estrategias de los actores*. Documento presentado en el 2do Congreso Nacional de Sociología del Trabajo, organizado por ASET, Buenos Aires, 1996. Konterllniky, I. y Jacinto, C.: *Adolescencia, pobreza, educación y trabajo*, Losada UNICEF, Buenos Aires, 1996. Llomovate, S.: *Adolescentes entre la escuela y el trabajo*, FLACSO y Miño y Dávila, Buenos Aires, 1991. Macri, M. y Van Kemenade, S*: Estrategias laborales de jóvenes de barrios carenciados*, CEAL, Buenos Aires, 1993.Meckler, V.: *Juventud, educación y trabajo,* CEAL, Buenos Aires, 1993. Medina Carrasco, G.: ”Itinerario con destino desconocido”. *JOVENes Revista de estudios sobre juventud*. Cuarta época N 3.  Causa Joven. México, 1997.  Moreno, M. : *Informe referido a condiciones de vida de los jóvenes*. CENEP. Buenos Aires, 1996. Riquelme, G.: *Implicancias educativas de la transformación de las calificaciones ocupacionales: abordaje teórico conceptual*. Cuadernos de Investigación Nº 8. Area Educación y Economía, Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad de Buenos Aires, 1991. Riquelme, G.: “La comprensión del mundo del trabajo, una propuesta alternativa para la  enseñanza media”. En *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, año 2, Nº 2, Universidad de Buenos Aires, 1993. Sidicaro, R. y Tenti Fanfani, E. (comp.):*La Argentina de los jóvenes: entre la indiferencia y la indignación*. UNICEF-Losada. Buenos Aires, 1998. Szulik y Kuazñosky: “Identidades excluidas”, en Fingueret (comp.) *Jóvenes en los 90. La imaginación lejos del poder,* Almagesto, Buenos Aires, 1993. [[1]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/3_2.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref1%22%20%5Co%20%22) En efecto, entre 1986 y 1996, la tasa global de actividad de este grupo poblacional se elevó en forma significativa de *46,6% a 55,4%.*En rigor, este incremento relativo (18,8%) de la participación fue superior al que registró la tasa general de actividad en el Gran Buenos Aires (12,5%), la cual pasó de 40 a 45% durante el mismo período.[\*](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/3_2.htm#_ftnref1) Citado en Bango, Julio (1996): Políticas de Juventud en América Latina en la antesala del 2000: logros, desafíos y oportunidades. Resumen preliminar del Informe Final del Proyecto de Investigación y desarrollo: Políticas de Juventud en América Latina: evaluación y reformulación. OIJ/CIID. Santa Cruz de la Sierra. [1](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/3_2.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref2%22%20%5Co%20%22) Cavarozzi, Marcelo (1997): Autoritarismo y democracia : la transición del Estado al mercado en la argentina. Ed. Ariel, Buenos Aires[[1]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/3_2.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref3%22%20%5Co%20%22) El autor hace referencia a la ciudadanía en termino de derechos sociales, es decir a la denominada “ ciudadanía social” . Siguiendo el análisis, en la medida que el Estado abandona sus funciones se produce un fenómeno de “desciudadanización estructural” que afecta en forma particular a los jóvenes. Al respecto puede verse: Auyero, Javier (1993): Otra vez en la vía, Cuadernos del GECUSO, Espacio Editorial, Buenos Aires.    |